

# para ti DECO

| DISEÑOS | INTERIORES | TENDENCIAS | ARQUITECTURA | IDEAS | EXTERIORES

## ENTREVISTA BERNARDO GOMEZ PIMIENTA

El favorito de la  
nueva arquitectura  
mexicana.



## LUCES DE VANGUARDIA UN SHOPPING CON LO ÚLTIMO

Modernas, con color, de líneas rectas y formatos novedosos que se integran a las casas o al paisaje. Así son las piletas que vienen. Además, muebles con diseño para exteriores y terrazas sobre el mar pensadas para el disfrute.

ESPECIAL  
AIRE  
LIBRE

# EL DISEÑO SE TIRA A LA PILETA



# GAROTA BOHEMIA

Inspirado por el clima romántico del barrio de Santa Teresa —un reducto de bares temáticos y *ateliers* de artistas, ubicado a 15 minutos de las playas de Rio de Janeiro—, un empresario francés radicado en Brasil decidió transformar esta casona colonial de 1871 en un refinado *hotel boutique*.

Un portón de hierro forjado marca la entrada a *Mama Ruiss*, este pequeño *hotel boutique* ubicado en una antigua *fazenda* del año 1800 y reciclada por Jean Michel

Ruiss, un *bon vivant* francés que se enamoró del paisaje de Rio. La arquitectura colonial se refuerza con las paredes pintadas a la cal y el techo de tejas a dos aguas. Dos aberturas verticales, rematadas por estantes que sostienen macetas, ofrecen un juego de simetrías. El solado —de cemento alisado— suma antiguos calcáreos.





Cada una de las siete habitaciones de *Mama Ruísa* fue decorada con un estilo propio, pero encuentran un común denominador en las magníficas vistas hacia el *Pan de Azúcar* o la bahía de Guanabara (foto ab), y en la serie de grabados, dibujos y fotos de personajes históricos (Jean Cocteau, Colette, María Callas o Josephine Baker) que dan la nota sobre sus muros. (20) La *Chambre Colette* (homenaje a la novelista francesa) evoca el juego de blanco y negro en los ricos textiles, como la manta bordada.



Las generosas dimensiones de los cuartos permitieron que Jean Michel, dueño de la hostería, desplegara su refinado gusto por los muebles antiguos y las piezas de colección. En este rincón de la habitación Josephine Baker, un viejo baúl, un pequeño sofá y una carretilla de madera tallada forman una perfecta comunión.





(Arx) El living de *Mama Rusia* es decididamente brasileño. En él, dos sofás de línea *Arperio* se visten de un naranja intenso que juega con los tonos que ofrecen las flores y plantas tropicales, dos infaltables. (Izg) La casa está rodeada de pequeñas terrazas en las que se puede tomar el té. El contraste entre la arquitectura colonial y sus señales –los pisos de calcáreos, las celosías de madera– y las mesas y los muebles *art déco* resulta perfecto. (Ab) En la habitación *Carmen Miranda*, el color corre por cuenta de los textiles.



(Dev.) La frondosa vegetación del morro de Santa Teresa se cuele por los grandes ventanales de la suite dedicada a Jean Cocteau, cuyo famoso retrato —con los ojos vendados— asoma desde la pared en la que apoya la cama. Los géneros a rayas evocan con sus verdes y naranjas los colores de la naturaleza. (Ab.) En el cuarto Pop, un muro en rojo intenso acompaña la inyección de frescura de los géneros a flores. Pasar la noche en el hotel —con desayuno— ronda los US\$ 230 en base doble (hasta noviembre, promoción de 3 noches al precio de 2. Informes y reservas en: [www.mamaruisa.com](http://www.mamaruisa.com)).





(Arr.) El imponente contrafrente de la casa visto desde la piscina: todo un símbolo de la arquitectura colonial portuguesa. (Arr. der.) Un catre doble con dosel invita a un descanso a los pies del agua. (Der.) La foto tomada desde la terraza del hotel permite apreciar el manto verde que lo rodea, propio del morro.



Foto: gentileza Hotel Alana Rialta.